



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

# MOMENTOS DE LAS PRÁCTICAS EXTENSIONISTAS

AUTOR

Sebastián lasenza

[siasenza@perio.unlp.edu.ar](mailto:siasenza@perio.unlp.edu.ar)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Resumen : En La Plata (Argentina), la inundación del 2 abril de 2013 implicó un momento de crisis en las prácticas del equipo extensionista del proyecto de voluntariado universitario «Derechos y comunicación alternativa para la inclusión social». La ampliación de los destinatarios, no sólo transformó los sentidos sobre las potencialidades de la labor de los comunicadores sino que generó su apropiación por parte de los jóvenes extensionistas.

Abstract : In La Plata (Argentina), the flood of April 2, 2013 involved a moment of crisis in the practices of the equipment extensionista of the project of university voluntary work «Laws and alternative communication for the social incorporation». The extension of the addressees, not only it transformed the senses on the potentials of the labor of the communicators but it generated his appropriation on the part of the young persons extensionistas.

Palabras clave : extensión; inundación; momentos; prácticas

Keywords : extension; flood; moments; practices

## MOMENTOS DE LAS PRÁCTICAS EXTENSIONISTAS

Las prácticas de extensión universitaria son pensadas, son planificadas y son diseñadas en función de una serie de elementos contextuales, situacionales, históricos, políticos, económicos y sociales particulares. Cada una de ellas tiene como objetivo abordar una situación considerada problemática o abordable, en nuestro caso, desde la comunicación.

El proyecto con el que se intervino en el periodo 2011-2013 estuvo fundamentado en un trabajo territorial previo que promovió la reflexión en torno a las propias prácticas y que permitió construir la propuesta «Derechos y comunicación alternativa para la inclusión social», que fue avalada y subvencionada por el Ministerio de Educación de la Nación en la convocatoria 2011.

Entre los objetivos, se planteó realizar talleres que aborden los derechos de la infancia, destinados a 150 niños de entre 6 y 12 años que asisten diariamente a cuatro comedores comunitarios y copas de leche ubicados en los barrios Gorina, Cementerio y San Carlos del Gran La Plata (Buenos Aires, Argentina), y talleres de comunicación comunitaria y sensibilización para la promoción de los derechos del niño dirigidos a referentes de esos comedores barriales.

Pero el objetivo fundamental de la propuesta estuvo anclado en la necesidad de promover la relevancia de que todas las voces son importantes y de que es

necesario que puedan ser escuchadas. En el sentido que lo comprende Paulo Freire, «existir humanamente es pronunciar el mundo, es transformarlo. Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión» (1970: 170).

Para ello, se proyectó que los niños «destinatarios» se apropiaran de diversas herramientas gráficas para producir materiales comunicacionales orientados a promocionar y a difundir sus derechos. De este modo, se buscó que no fueran meros consumidores de noticias sino que ocuparan un rol protagónico como productores de sentido para la transformación de la realidad que los acontece.

### Un momento, una situación crítica

Las prácticas de extensión planificadas fueron interrumpidas por una situación única: las inundaciones del 2 y 3 de abril de 2013 en la ciudad de La Plata.

Una de las copas de leche donde trabajaba el equipo, y todas las casas aledañas, fue fuertemente afectada por el desborde del arroyo El Gato, cauce cuyo recorrido atraviesa el terreno trasero de la institución. En los hogares, el agua alcanzó el medio metro de altura, y trajo consigo bolsas de basura, residuos, animales muertos, anguilas y enfermedades de todo tipo. Los vecinos que no pudieron levantar sus pertenencias perdieron muebles, electrodomésticos, ropa, frazadas, entre muchas otras cosas.

Previo a la tragedia, el barrio San Carlos se encontraba en situación de vulnerabilidad. Los vecinos tenían necesidades básicas insatisfechas, viviendas frágiles y salubridad precaria, lo que hizo aún más difícil la recuperación de las familias damnificadas.

En este contexto, el 3 de abril, el equipo extensionista se acercó a la zona afectada y se dispuso a colaborar, en tanto el proyecto había construido un fuerte vínculo con todos los vecinos que asisten a la copa de leche. La ayuda se centró en la recolección de donaciones, en su clasificación y en su distribución, que se realizó de la manera más equitativa y organizada posible. Fueron más de tres semanas, en las que, día a día, más de veinte estudiantes, docentes y otros voluntarios, incluso vecinos, se acercaron a la institución para ayudar al barrio y a los afectados. Ropa, lavandina, agua potable, frazadas, colchones, almohadas, mercadería de higiene personal, alimentos no perecederos, elementos de primeros auxilios, pañales, entre otros, se fueron consiguiendo y distribuyendo.

Pasaron los días, las semanas, y las donaciones comenzaron a menguar, a diferencia de las demandas, que seguían, de manera constante y persistente. El barrio, en su condición de vulnerabilidad, continuaba pidiendo productos de necesidad básica que el equipo extensionista no podría seguir cubriendo, en tanto las donaciones que se recibían también disminuirían.

Frente a esto, a mediados de mayo se decidió limitar la entrega de donaciones para hacer un relevamiento casa por casa, no sólo para identificar las necesidades de cada familia en particular (en relación con la cantidad de integrantes, el tipo de vivienda, los trabajos, los estudios, etc.), sino también para conocer a los padres de aquellos niños y niñas que asistían diariamente a la copa de leche y a los talleres que se realizaban en el marco del Proyecto de Voluntariado.

Durante diez días consecutivos, se relevaron más de 200 casas en una labor que llevó adelante el grupo extensionista, fuertemente unido por un proyecto y por una causa común. Los vecinos comenzaron a tener nombre y apellido, y los padres de los niños y de las niñas hoy son Ramón, Teresa, Juan, Alberto y Lorena...

Desde entonces, el proyecto de voluntariado comenzó a ampliar sus “destinatarios”: el vínculo que se empezó a construir con los vecinos a partir de la inundación del 2 y 3 de abril se vio fortalecido por un equipo que pretende mantener estos lazos para ampliar, no sólo el horizonte y las potencialidades del propio proyecto, sino también los entre-aprendizajes en este vínculo universidad/barrio.

### Un momento, una reflexión

Aparece aquí un momento particular de la instancia de las prácticas extensionistas, que se relaciona con el momento de reflexión entre las praxis. Para Freire, la autoreflexión de los sujetos sobre su tiempo y sobre su espacio resulta fundamental para el verdadero desarrollo de momentos educativos y liberadores: «La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo» (1997:77).

En el primer momento de praxis, el del hacer cotidiano, que en este caso supuso las prácticas extensionistas enmarcadas en un contexto de crisis, nos encontramos llevando a cabo una perspectiva política que considera a la universidad fuertemente vinculada con su rol social.

La extensión universitaria es entendida como los lazos que se tienden con otros sectores de la sociedad, como un vínculo dialógico de entre-aprendizaje en el que ambos polos de la relación (educativa) son enseñantes y son aprendentes. Las prácticas de extensión, no sólo como herramienta de «devolución» a lo que todo un país aporta para el desarrollo de una universidad, que es pública y gratuita, sino, también, como herramienta de transformación.

Durante el desarrollo de esta experiencia se produjo una clara transformación de los sentidos sobre las potencialidades de la labor de los comunicadores y se generó una fuerte apropiación por parte de los equipos extensionistas. El horizonte de las prácticas no se limita ya a la realización de talleres con niños, con niñas y con los coordinadores referentes de los espacios comunitarios, sino que aspira a lograr una transformación territorial profunda que convierta a la copa de leche en mucho más que eso: en un centro cultural, en un espacio de convergencia de los intereses de los vecinos, en el que éstos se identifiquen y del cual se apropien como un lugar de organización barrial para su empoderamiento y para su consecuente transformación, en alguno o en todos sus sentidos.

El «retorno» a la praxis implica un aprendizaje significativo que se podría denominar de crecimiento, que transformó las propias prácticas en pos de la puesta en marcha de otras estrategias para la profundización de los objetivos iniciales.

### Un momento: unas reflexiones finales (o parciales)

Hablamos de reflexiones «finales» en tanto es otro de los momentos de la situación educativa. Estas conclusiones son susceptible y potencialmente transformables a partir del entrecruzamiento con las praxis.

Se convierte en un ciclo de momentos de aprendizaje, de acción-reflexión-acción. Aparecen, entonces, una serie de momentos que podrían caracterizar a todas las prácticas extensionistas, entendiéndolas como caldo de cultivo de variadas situaciones educativas:

- Primer momento: la praxis del extensionista, el quehacer de un equipo que tiene ciertos propósitos y que los desarrolla en función de lo planificado; se

contemplan y se trabaja con emergentes, siempre apuntando a la concreción de lo proyectado.

- Segundo momento: en general, un tiempo que se genera al finalizar los proyectos, como instancia de evaluación, de reflexión sobre las propias prácticas y sobre los propósitos como equipo universitario extensionista. En este caso, el momento de reflexión estuvo dado por una situación inédita y con un fuerte impacto en las subjetividades de los actores intervinientes y partícipes del proyecto: la trágica inundación del 2 y 3 de abril, y los días siguientes.

- Tercer momento: el replanteamiento de los objetivos últimos o de la misión de la intervención y la consecuente reestructuración de las prácticas. Para este grupo de estudiantes, de docentes, de graduados y de vecinos, la reformulación de los modos de intervención y de intercambio con los «destinatarios» tuvo un fuerte impulso coyuntural. En general, este momento de la práctica extensionista se desarrolla en la instancia de construcción de un nuevo proyecto y de nuevos objetivos, en función del trabajo realizado y de los nuevos deseos identificados/construidos.

En nuestro caso, esta sucesión de momentos (praxis-reflexión-praxis) se tradujo en nuevos sentidos en torno a la labor extensionista universitaria, no sólo en los propios equipos, sino también en el barrio donde se trabaja.

## Nota .....

<sup>1</sup> Se entrecomilla «destinatarios» ya que se lo considera un término que dista de lo que se entiende por comunicación y por extensión. No son destinatarios en tanto depositarios de los saberes y de las prácticas de

los universitarios extensionistas, sino parte de un proceso de aprendizaje, donde no sólo son sujetos aprendentes, sino también enseñantes. Se recurre a este término, sin embargo, por ser el modo de identificación formal en el Proyecto al que se alude en este trabajo.

## Referencias bibliográficas .....

FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México D.F.: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (1997) *Pedagogía de la autonomía*. México D.F.: Siglo XXI.